

# LA ESCRITURA DESPUÉS DE LA GUERRA,

ENTREVISTA CON ANGELINA MUÑIZ HUBERMAN

Antonio Marquet\*

Una tarde de marzo de 1995, hablé a Angelina Muñiz-Huberman a su domicilio. Solicité su número a una amiga común, Joaquina Rodríguez Plaza, y al abrigo de su nombre me presenté con la intención de plantear unas preguntas a la poeta y narradora sobre un cuento suyo, “Melibea ha muerto”. A mitad de lo que sería la primera conversación, accioné la tecla “rec” en la contestadora, sin que la interrogada lo supiera al principio: el resultado es el siguiente texto:

**Angelina Muñiz-Huberman** (en adelante, **AMH**): ... es como si analizara el cuento de otra persona, porque yo al escribir no he pensado todo esto; es como si yo ahora me convirtiera en lectora de lo que escribo. Y yo una vez que escribo algo, ya no lo leo. Entonces... necesito pensar un poco sobre esto que ahora me parece otro cuento, que no es el mío.

**Antonio Marquet** (en adelante **AM**): *A mí me gustaría en cambio que fuera una charla espontánea, que me dijera lo que se le ocurriera... la primera cosa, aunque pareciera absurda, aunque, al parecer, no tuviera ilación.*

\* Área de Literatura, Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco.

**AMH:** Porque también es que como escribo mucho... Ahora estoy en algo tan distinto, casi no me acuerdo de este cuento; inclusive tendría que leerlo un poco... Fue el que salió en *Vuelta*, ¿verdad?

**AM:** *El que salió en Vuelta, en junio de 1994.*

**AMH:** Sí, ése está ahora incluido en un libro de cuentos, a ver cuándo sale. Todos más o menos son de esa tónica.

**AM:** *¿Y cómo se va a llamar el libro?*

**AMH:** Ahora estoy todavía dudando entre... Ya sería como el tercer título y espero que sea el último. El primero era... Bueno, el anterior era... *Revelaciones*, pero creo que ahora se va a llamar *Las confidentes* porque todos resultaron sobre mujeres que están contando cosas extrañas, y tiene mucha ilación.

**AM:** *Y el primer título, ¿cuál era?*

**AMH:** El primero... *Los refugiados*, porque en casi todos, el tema es la relación entre México y los hijos de los refugiados españoles; los republicanos y la vida en México.

**AM:** *¿Y cuándo lo tendremos?, ¿para qué editorial es?*

**AMH:** Pues está con Hernán Lara en la Dirección de Publicaciones. Yo creo que saldrá en la serie *Rayuela*, donde también salió *Serpientes y escaleras*.

Entonces, no sé cuándo salga, pues como siempre pasa con los libros, se atrasan...

Sí todos van de ese tono, pero con distintas anécdotas...

**AM:** *Usted me dice cuándo puedo verla, o cuándo hablamos, como usted quiera...*

*Veinte minutos después sonó mi teléfono. Se trataba de AMH.*

**AMH:** Bueno pues más o menos lo repasé y vi de qué se trataba el cuento.

**AM:** *¿Se le había olvidado?*

**AMH:** Bueno, no. No se me había olvidado, pero sí hay que releerlo, porque algunas de las preguntas, por ejemplo, eso de

la memoria y del olvido... Necesitaba repasarlo. Bueno, ya estoy lista...

*AM: ¿Cómo le vino a la mente ese cuento?*

**AMH:** Esto es un problema. Yo creo que en los escritores hay varias ideas, varios pensamientos... experiencias, cosas que se van guardando en la mente, tal vez durante años y de pronto, en un momento cuajan, salen así como en un cuento, diríamos un poco como si tuviera pedazos de rompecabezas, piezas de rompecabezas dispersas en la mente, y de pronto siento la necesidad de escribir sobre un tema o se me ocurre. Aquí lo primero que se me ocurrió fue el título. Pero a veces es al revés, o sea lo que más me cuesta trabajo es el título. Esta vez fue a partir del título como se me ocurrió unir toda una serie de historias, de cabos sueltos que tenía por ahí y entonces así como por arte de magia se arma el rompecabezas, o como un caleidoscopio deshecho que de pronto ya es la figura que uno quiere que sea... Fue una serie de recuerdos, experiencias, cosas personales y no personales, traté de objetivarlas en un cuento, pero sin que perdieran su emoción.

*AM: Entonces lo primero que le vino a la mente fue el título y aquí aparece "Melibea" que en nuestra tradición literaria es un nombre muy cargado. Sería incluso una de las piedras de toque de nuestra tradición amorosa. El solo nombre nos remitiría un poco al amor imposible; a los inicios del amor en nuestra lengua, bueno es uno de los grandes inicios... ¿por qué "Melibea"?*

**AMH:** Bueno eso es lo interesante del proceso de los escritores, pienso yo, porque a veces es más sencillo... de todo lo que puede ver el lector o el crítico.... Realmente es que todo encaja en ese momento, pero si yo cuento por qué se llama "Melibea", el cuento pierde parte del encanto, porque resulta que ese era el nombre de la perra de unos amigos míos.

*AM: ¡Ah...!*

**AMH:** Y de ahí me vino la idea. Efectivamente esa perra murió, pero no tiene nada que ver con la otra historia, por eso digo que son piezas de rompecabezas que van encajando de pronto, sin que aparentemente tengan que ver, o sea con la estructura central del cuento no tiene nada que ver el hecho de esa perra. Esa perra en la vida real no está relacionada con asperezas, pero... pero... a mí me impresionó mucho la muerte de esa perra, entonces, de ahí me vino.

*AM: ¿Murió olvidada esa perra?*

**AMH:** Bueno eso sí es verdad.

*AM: ¿Encerrada?*

**AMH:** Eso sí es verdad. Sí, eso fue lo que más me impresionó, entonces, por eso se me quedó la imagen de una perra que muere abandonada en un azotea, y la muerte de una persona.

*AM: ¿Oiga, y en cuánto tiempo escribió el cuento?*

**AMH:** Bueno en realidad yo creo que también escribir es un proceso. Uno no se da cuenta pero abarca mucho tiempo. Es muy lento lo que se va acumulando en la mente; pero para mí fue muy rápido el proceso de escribirlo. El momento de escribirlo es casi como una cosa nerviosa; así, seguir, seguir, seguir... Yo lo empiezo y lo acabo de una vez. Pero sólo porque lleva anteriormente un proceso, creo yo, a lo mejor de años, de estarle dando vueltas consciente e inconscientemente a un tema, a unas ideas, o algo que a uno le ha impresionado en algún momento y ante lo cual uno no ha podido reaccionar, entonces queda ahí esa especie de impotencia... Después, cuando ya lo escribo, ya es muy fácil. No sé, en unas horas, de un día para otro. No, según la extensión de un cuento... pero no lo interrumpo. Es más, interrumpo lo otro, grande, si estoy haciendo una novela esa la interrumpo y si viene el cuento, el poema, que son las dos cosas breves que necesito terminar, de una vez... Esas salen de una vez, porque creo que lo que pasa es que llevo años pensándolo, pero ya en el momento de escribirlo, ya todo encontró su lugar.

*AM: Es como un relámpago, ¿no?*

*AMH: Sí...que se produce. Sí, pero que, según yo veo, llevaba años de estar incubándose.*

*AM: ¿Y ese personaje de Teresa y esa mención de la otra Teresa, la Santa?*

*AMH: Bueno, es que mi primera novela, *Morada interior* era una reconstrucción también sumamente personal y subjetiva de la vida de Santa Teresa: es un personaje que me da vueltas. En esa primera novela *Morada interior* yo usaba la primera persona, o sea me ponía en el lugar de Santa Teresa; entonces es un libro muy libre; no tiene... no es ni una historia... Además está combinado con un personaje de nuestra época. O sea yo estoy viendo, ahora que tengo ya una obra escrita, que siempre estoy haciendo eso... También pasa en *Dulcinea encantada*, de estar combinando personajes de hoy y de ayer; de hoy y de ayer, a tal punto que casi no saben ellos mismos dónde están viviendo.*

En este cuento, “Melibea ha muerto”, claro que me interesaba también la idea de “Melibea” porque sugería. Yo sabía que iba a sugerir el personaje literario, pero aquí es el nombre de una perra, es algo que nadie se esperaría, porque también uno piensa en alguien muy bello como “Melibea”, ¿no? Bueno, pero no una perra, una perra muy bella, pero no una mujer.

Las Teresas, es que entonces siempre tengo y regreso a esa idea de Santa Teresa, de lo místico y lo que renace. Una mística pero muy cargada de terrenalidad, de erotismo. También tengo esa imagen, esa idea cuando muere Santa Teresa, así empieza el cuento, ¿no? Este padre Gerónimo Gracián de la Madre de Dios dice que olía muy bien al morir. Cuando entré a ver el cadáver despedía un olor muy agradable. Eso no lo puedo creer, entonces hago referencia a esa otra mujer que también se llama Teresa pero que es la de nuestra época, que también se muere de cáncer, pero que no era posible, no... No era posible

que tuviera un buen olor, pero finalmente ella lo resuelve, la narradora diciendo —en realidad no olía a nada, ni bien, ni mal. No había ningún olor. Era neutro. Porque tenía que encontrar la tensión entre esas dos muertes, la muerte de la santa y la muerte de una mujer común y corriente, sí. Estamos en la mística, en la muerte de una mujer terrenal como es la segunda Teresa, entonces por eso el nombre.

*AM: ¿Por qué muere de cáncer la Teresa, por alguna razón en particular?*

*AMH:* Pues porque creo es una muerte muy dramática, yo creo que por eso.

*AM: Pero hay una Teresa que escribe, que funda, que reforma. Una Teresa extraordinaria, aventurera y tal, y la otra Teresa, la que destruye su hogar. Los escritos que ésta hereda son apenas algunos jalones de frase, algunos proverbios sin importancia, que en manos de quien hereda, resultan totalmente carentes de valor. Quizá provocarían muchas evocaciones en Teresa... pero como herencia resulta algo muy enigmático, por lo menos está desconectado, inconexo...*

*AMH:* Claro, sí. Se trata del contraste entre alguien que sí deja una herencia, diríamos la obra poética y literaria de Santa Teresa, y la herencia de ese otro personaje que no era nadie. Era una simple mujer con tragedias en su vida pero que no llegaran a ser, diríamos, sublimadas en una forma poética; y entonces todo lo que hace es dejarle a esa heredera todos esos cabos sueltos a ver qué hace con esa historia, ¿no?

*AM: La narradora que podría ser amiga, la amiga más cercana, la amiga más íntima de Teresa, en vez de hacerle un homenaje... la exhibe, se ensaña con ella; es despiadada, no omite ninguno de lo que podría ser llamado defectos, ¿no?*

*AMH:* Sí, es que es un acto diríamos de purificación. Ahí es donde entraría la parte mística, terrenal en la segunda, en la Te-

resa de nuestra época. Es decir, esa Teresa de nuestra época; por lo único por lo que podría salvarse o alcanzar una dimensión mística, sería si se exhibía, si mostraba su parte tan terrenal sin la cual inclusive ni siquiera cree en Dios, ¿no? Entonces es una mística, diríamos, lograda por... precisamente por el primer paso de las famosas vías, sería la vía purgativa... Es decir la segunda Teresa, la actual estaría nada más en la primera vía. No llega ni a la iluminativa ni a la unitiva que sería lo que estuviese en el caso de Santa Teresa o de San Juan, entonces ésta apenas se queda en la purgativa. Tiene que ver cuando se saca todo, la parte confesional. La parte donde saca todo, lo bueno y lo malo, sin valorar. Sin decir qué bueno que hice esto y qué malo que hice lo otro. Porque esta narradora no la está juzgando. Está poniendo sobre la mesa todo lo que ella hizo: aquí está, y no está diciendo si fue bueno o malo. No está emitiendo ningún juicio. Sería una primera parte nada más en este extenso terreno de la mística, en el cual también estaría la unión con la Teresa clásica... Pero ella se queda en la parte purgativa meramente, de sacar, exponer, exhibir, como decías...qué era ella, o qué no era.

*AM: Sí, porque en la narradora se perciben dos tendencias muy fuertes: Tú, Teresa, eres aquella aventurera que viene de España; tú la que paseabas en la Castellana; tú la que estuviste en la Guerra civil; tú la que tenías una presencia, una seguridad para decir aquí estoy, etcétera, para mostrar tus deseos, para mostrarte como eres. Y parecería que en la narradora hay un especie de tristeza, de nostalgia por ese mundo que es inaccesible para ella. Toda esa Castellana, toda esa España, toda esa Guerra civil, está cancelado para la que narra. Al mismo tiempo que hay admiración, hay envidia en la narradora...*

*AMH: Bueno, pero al mismo tiempo esa es la parte positiva de ella, es decir, esa es la parte que se rescata, porque después sí*

era un elemento destructor. Pero... pero esa parte sí se rescata. Y se rescata ¿por qué? Porque precisamente es un ciclo cerrado, es el pasado de ella, la nostalgia; lo que mejor puede recordar ella es su infancia. Y la infancia es el recuerdo de lo perdido, o el recuerdo de la España antes de la guerra, o ya su fin con la guerra. En el fondo es también el cuento de una gran ruptura a partir de la Guerra civil española y decir qué significó eso en las vidas de las personas. Yo creo que ese es un cuento que tiene muchas, muchas lecturas. Está muy concentrado, Yo creo que es... Inclusive a mí me pasa con un cuento, después hago una novela. Yo creo que es una novela en germen, porque tiene todas esas posibilidades. La otra gran posibilidad, es también uno de mis temas, es la ruptura del exilio. Y decir una cosa fue hasta la guerra y otra cosa, después de la guerra. Después de la guerra ya nada tiene sentido. Ya nada importa. Por eso el personaje se vuelve destructivo; porque ya no le importa nada, hasta antes de la guerra ño, era un personaje positivo. Entonces también hay que ver esa tremenda ruptura, y por eso lo que a ella le gusta más, contarle a la narradora es esa etapa de su vida, la etapa paradisiaca, que va a ser perdida, o sea antes de la caída...

*AM: Bueno a mí me fascinó el cuento. Me pareció una obra maestra, una pequeña joya, una especie de relicario, puesto que hablamos de mística y de frailes. Y lo que me gustó es que "Melibea ha muerto" es un escenario verbal en el que se dice una cosa verbalmente y hay todo un lenguaje no verbal que aparece y es portador de otra verdad totalmente diferente. Si damos crédito a Freud, el hecho de olvidar a esta perra revela, de pronto, las tendencias inconscientes. Entonces, en esta narradora que dice tú destruiste a tu familia, te alejaste de tu esposo, acercabas, y alejabas a tus nietos... es decir "eras terrible, eres el horror", digamos, "¿sabes qué? yo te voy a matar, tú te moriste, pero yo te voy a matar, te maté con la inyección de morfina, o*



*de esa droga para aliviar el dolor, no, sólo con la sobredosis te voy a matar también por persona, a través de animal interpuesto, te voy a matar de hambre, encerrada, sin darte nada, etcétera... en el cuarto de la azotea y sólo te voy a venir a descubrir cuando...” Entonces siento que ese olvido pone a la narradora al descubierto totalmente, y la “cosa” cobra una dimensión totalmente diferente, ¿no? La rivalidad entre esas dos amigas se vuelve, “de pronto”, muy patente y lo que era en un primer momento esa admiración por ese ser que había vivido la guerra y tal, se vuelve un coraje por no poder ella, la narradora, atreverse a mostrarse en las fotografías vestida de niño, por ejemplo, a “poder ser”, aunque sea lo más horrendo y monstruoso de la creación, pero “ser”. Esa decisión para mostrarse, aunque se trate de las cosas más absurdas que tiene la Teresa..*

**AMH:** Claro. La narradora es un personaje totalmente pasivo. Fascinado por la imagen de esa persona, y es lo que quiere transmitir, pero no sabemos nada de ella, salvo que está contando esa historia. Pero realmente el eje central es ese... Y claro, también en lugar de decir en el título que fuera la muerte de la persona, es la muerte de la perra, o sea, está simbolizada. Además hay otra perra antes, esa otra perra que se llama “Zita”. Hay dos perras, una de su infancia: es una relación también idílica. Es la perra que le salvó la vida y... varias cosas. En cambio, esta otra perra, pues no, nada más queda totalmente... Bueno, la desesperación cuando se llevan el cadáver y, finalmente, la muerte. Pero también podemos decir que esa perra se deja morir, no, no solamente que muere por olvido, también se deja morir. Entonces, bueno, no sé...

**AM:** *Pues yo nada más le quería decir que me fascinó el cuento, que lo voy a analizar en clase y que probablemente escriba unas líneas sobre el cuento. Ojalá lo pueda publicar... y me gustaría mucho hacerle llegar el escrito.*

**AMH:** Como no, muchas gracias.

**AM:** *No al contrario, le agradezco muchísimo que me haya permitido que compartamos puntos de vista sobre el texto... es el placer del texto. Muchas gracias por su cuento, por su tiempo, y por sus palabras...*